Visión | **El que obedece**

Mateo 21:28-32 *Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. 29Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. 30Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue. 31¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios. 32Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle.*

Cuando decidimos hacer la voluntad de Dios, estamos tomando la decisión de obedecer a Dios. Toda desobediencia es pecado. La decisión de obedecer a Dios nos bendice, y también bendice a los demás; cuando desobedecemos a Dios, se detienen las bendiciones. Usted puede decidir desobedecer a Dios, pero habrá consecuencias terribles. La obediencia detiene las puertas del hades, y desata las bendiciones del reino de los cielos.

El hijo que dijo que no quería ir a trabajar en la viña de su padre. Mateo 21:28,29 *Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. 29Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue.*

Después de que los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo le cuestionaron la autoridad de Jesús, él les refirió la parábola de los dos hijos; él quiere hacer que ellos mismos respondan.

Un padre tenía dos hijos a quienes manda a que vayan a trabajar a su viña. Uno de ellos le dijo que no quería. Ni siquiera lo pensó, y su respuesta fue: no quiero. Le estaba diciendo que no quería obedecer, que no quería hacer lo que le estaba pidiendo. Pero después, según la parábola de Jesús, este hijo reflexionó en lo que su padre le estaba pidiendo; meditó acerca de su mala actitud, se arrepintió de su desobediencia, y decidió ir a trabajar a la viña de su padre. Tomó la decisión de obedecer.

En nuestros días también hay algunos a quienes el Señor les da un mandato de servirle en algo específico, pero le dicen al Señor: “no puedo”; “no quiero”; o, “yo no sirvo para eso”; sin embargo, después han reaccionado, se arrepienten por no hacer lo que el Señor les dijo, y empiezan a obedecer su mandato.

El hijo que dijo a su padre que iría a trabajar en su viña, pero no fue. Mateo 21:30 *Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue.*

También este padre se acercó al otro hijo, y le dijo de la misma manera. Este hijo dijo: sí, señor, claro que voy a trabajar en su viña, por supuesto que lo haré. Está diciéndole al padre que él va a obedecer, pero no lo hizo. Este hijo aparentaba que obedecía a su padre, pero en realidad, él no estaba dispuesto a hacer lo que su padre le dijo. Este tomó la decisión de no obedecer.

Hay algunos que le han dicho al Señor que le obedecerán, que le van a servir, que harán todo lo que él les diga, pero pasa el tiempo y no lo hacen; no obedecen. Ellos detienen la bendición del Señor en sus vidas.

El que obedece es el que hace la voluntad de Dios. Mateo 22.31 *¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios.*

El padre tenía un mandato o una orden para sus hijos, a los dos le dio la misma orden. La voluntad del padre era que los dos fueran a trabajar en su viña. Uno obedeció, y el otro no obedeció. Uno dijo que no iba a obedecer, pero se arrepintió y decidió obedecer. El otro dijo que sí obedecería, pero decidió no obedecer.

Jesús hace que ellos respondan cuál de los dos hizo la voluntad de su padre, o cuál fue el que obedeció a su padre. Por su puesto que ellos respondieron que el que dijo que no obedecería, pero después arrepentido, fue y obedeció.

Los obedientes van delante al reino de Dios. A la respuesta de ellos, Jesús les da una enseñanza. "De cierto, de cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios."

Está diciendo que esta gente (publicanos y rameras), que ante la sociedad son repudiados, ellos sí atienden a la voz de Dios; aunque su vida era de lo peor, pero cuando ellos oyen la voz de Dios, obedecen a su voz. En otras palabras, los ancianos y principales sacerdotes conocen la palabra de Dios, pero solo son unos religiosos, porque no la obedecen.

Pero los publicanos y las rameras; los pecadores cuando oyen la palabra de Dios, se arrepienten de sus pecados, empiezan a andar en los caminos del Señor; empiezan a obedecer; ellos deciden obedecer. Pero muchos conocedores de los mandamientos de Dios, que saben que Dios demanda que guarden sus mandamientos, deciden desobedecerlo.

Los publicanos y las rameras van delante al reino de los cielos, porque decidieron obedecer.

Si quieres hacer la voluntad de Dios, solo tienes que arrepentirte y empezar a obedecer. Vuélvete a Dios, escucha la su voz, conoce cuál es su voluntad y decide obedecer.

Mensaje | La obediencia de Abraham

Lectura Génesis 12:1-5 *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. 2Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. 3Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. 4Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. 5Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron.*

Aprender Hebreos 11:8 *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.*

Todos queremos ser bendecidos y alcanzar las promesas de Dios para nuestra vida, pero para eso es necesario llenar un requisito indispensable el cual es la obediencia. La obediencia es seguida de la fe que tenemos en Dios y su palabra. A través de las Escrituras encontramos cómo hombres y mujeres fueron bendecidos cuando creyeron a Dios y obedecieron a sus mandamientos, a sus estatutos y a su palabra.

El llamado de Dios. Génesis 12:1 *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.*

Dios se revela a Abraham, y le hace un llamado. Dios tiene un plan y un propósito con él. Cuando Dios llama a Abram le da un mandato; le dice que se vaya de su tierra y de su parentela; Dios le había dicho a Abram que debe salir de la casa de su padre, para ir en pos de la visión y la promesa de Dios; él tenía que salir de su tierra, él tenía que salir de su parentela, a la tierra que Dios le mostraría.

Hay promesas para los que obedecen. Génesis 12:2,3 *Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. 3Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*

Vete de tu tierra y de tu parentela a la tierra que te mostraré, y haré de ti…

Abram tenía que obedecer lo que Dios le decía. Él no podía alcanzar el fin sin los medios; tenía salir y obedecer lo que Dios le había dicho; debía ejecutar la orden recibida

Y haré de ti.

una nación grande, esto quiere decir que cuando obedezcas te multiplicaré; y lo que recibirás es grande.

y te bendeciré, Dios le bendeciría en todas las áreas de su vida. Tu obediencia alcanza a tus hijos, tus bienes, y todo lo que te pertenece.

Cuando eres obediente Dios te dice: te bendeciré en tus estudios, en tu matrimonio, en tus finanzas, en tu empresa, en todo lo que emprendas. Si eres obediente no harás las cosas que no le agradan a Dios.

Y engrandeceré tu nombre, **cuando obedezcas,** serás conocido por las grandes bendiciones que te siguen, por la protección de Dios sobre ti; serás famoso por tu buen testimonio;

y serás bendición. Su vida bendeciría a otras vidas, cuando eres obediente.

Bendeciré a los que te bendijeren, los que te tratan bien reciben bendición. Todo esto cuando obedeces lo que Dios te ha mandado.

y a los que te maldijeren maldeciré; pero a los que te tratan mal, el los maldice.

Por tu obediencia y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

La obediencia de nosotros traerá bendición a otras personas.

Estas promesas de Dios son para todos los que obedecen; la promesa de bendecirnos, de engrandecer nuestro nombre, y de que seremos bendición; también tenemos la promesa de Dios de que él bendecirá a los que nos bendicen, y maldecirá a los que nos maldicen. Pero hay una condición para alcanzar la promesa, las bendiciones y es que debemos obedecer al Señor en todo lo que él nos mande.

Abraham obedeció al recibir el llamado de Dios. Génesis 12:4,5 *"Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. 5Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron."*

Y se fue Abram, como Jehová le dijo. No lo hizo a su manera, sino que lo hizo conforme a la palabra del Señor; lo hizo conforme a lo que Dios le dijo. Él no lo pensó, él obedeció.

Abram tomó a su esposa, a su sobrino, y todos sus bienes y salió sin saber a dónde iba.

Y salieron para ir a tierra de Canaán, en obediencia al mandato de Dios. y a tierra de Canaán llegaron.

Genesis 12:6-9 *Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el encino de More; y el cananeo estaba entonces en la tierra.*

Dios sigue confirmando la palabra dada a los obedientes.

Los que son obedientes son agradecidos con Dios, reconocen que las bendiciones vienen de él, y siempre levantan altar al Señor.

v.7 Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: a tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido.

Los obedientes tiene una vida de agradecimiento. Abram era un hombre de altar, y sigue en obediencia al Señor aunque no veía nada.

Abram vuelve a edificar altar a Jehová. v. 8 *Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová. 9Y Abram partió de allí, caminando y yendo hacia el Neguev.*

Es lo que debemos hacer nosotros; seguir en obediencia, seguir orando, seguir creyendo, seguir firmes, no retroceder, echar fuera el desánimo, aunque no veamos nada, Dios es fiel y siempre nos bendecirá, solo debemos obedecer.

Abraham obedeció. Hebreos 11: 8 *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.*

Hubo obediencia en Abram cuando fue llamado por Dios.

él obedeció**,** para salir al lugar que había de recibir como herencia, porque él creyó a Dios. Él creyó que haría todo aquello que le había prometido, aunque no sabía a donde iba.

Abram sabía que debía obedecer y de esta manera alcanzaría las bendiciones y las promesas de Dios. La obediencia nos lleva a alcanzar las promesas de Dios.